

antropología 3er mundo

NUMERO - 11 pesos 4,00
AGOSTO - SETIEMBRE 1972

**ROLANDO CONCATTI: EVITA / J.
W. COOKE: CARTA A LOS COM-
PAÑEROS - ESCRITOS CUBA-
NOS / EL MANZANAZO DE
SANTA FE / LA RESISTENCIA /
RODOLFO WALSH: QUIEN PROS-
CRIBE A PERON.**



EL PUEBLO ES LA TRINCHERA DE PERON-EVITA

EL MANZANAZO DE SANTA FE

Desde hace varios meses recurrimos a los paros para exigir a la Municipalidad que nos pagaran los haberes en término. Llega mayo y siempre el mismo cuento: no hay fondos para pagar los sueldos.

En mayo exigimos además que se nos pagara la retroactividad desde enero de los dos aumentos del 15 %, y el aumento que un mes atrás habíamos conquistado, que nos equiparaba con el sueldo de los municipales de Rosario. Nos ofrecieron en cambio pagarnos la retroactividad en cuotas mensuales.

Otros motivos que determinaron el conflicto fueron: lo adeudado por el Departamento Ejecutivo Municipal de las retenciones de los haberes del personal a las siguientes instituciones: sanatorios, cajas de jubilaciones, caja de ahorro, servicios fúnebres, comercio, con los consiguientes perjuicios para los trabajadores municipales.

Era ya inquietud general, principalmente en los sectores de obreros municipales, la realización de un paro por tiempo indeterminado. Los dirigentes sindicales se encuentran con la necesidad de "endurecer" posiciones ante la creciente presión de las bases, temen perder el caudillismo del que siempre se valieron hábilmente para manejar el gremio.

En la primera asamblea no les quedó otra alternativa que decretar un paro por tiempo indeterminado como estaba en el ánimo de todos los compañeros. Incluso la comisión directiva, lo que no es de extrañar, anuncia el paro en forma tal de hacerlo aparecer como decisión de ellos, "siempre atentos a los intereses de la clase trabajadora".

Así fue como el oportunismo característico de las burocracias sindicales estuvo presente desde el comienzo hasta el final de la lucha. Siempre poniéndose en "duros" para no ser rebasados y lograr poner frenos y controlar la combatividad de las bases, tratando de evitar que los trabajadores superemos los cauces legales del régimen.

Los métodos a los que apelaban nuestros "combativos" dirigentes para no perder el tren, iban desde los discursos incendiarios hasta maniobras tendientes a controlar las asambleas, con cumplimiento estricto del horario unas veces y dando rápido trámite a la sesión, impidiendo que participaran los compañeros que llegaban retrasados. Otras veces comenzando las asambleas con retraso de hasta tres horas, provocando cansancio y desgaste entre los trabajadores presentes. Los GRUPOS DE BASE PERONISTAS, trabajando desde las bases, tratamos de contrarrestar la acción frenadora y oportunista de la burocracia sindical. De esta manera se logró que en tres oportunidades el gremio saliera a la calle. Como era de esperar, el oportunismo de los burócratas no tardó en aparecer. Cuando la presión de las bases era tal que superaba los intentos frenadores de los burócratas, éstos, siempre listos, se adelantaban incitando a salir a la calle.

Cuando el gobierno se convence de la firme decisión del gremio de seguir en la lucha y de su cohesión, apela a la intervención de la Municipalidad nombrando en lugar del intendente al subjefe de policía, co-

ronel Sgabuzzi. Este adopta posiciones inflexibles e intima continuamente al personal municipal a retornar a sus lugares de trabajo, y además decide anular la ordenanza que estableció el aumento de 7.000 pesos, conquistado durante el paro anterior.

Esto no hizo más que reforzar la decisión de lucha de los trabajadores municipales.

Queremos también dejar aclarada la actitud de la CGT durante el conflicto. Habiendo pasado casi dos meses sin que las familias de tres mil obreros y empleados cobraran sus sueldos, la situación iba haciéndose cada vez más crítica: el hambre se hacía sentir en los hogares obreros, a la vez que las intimaciones se hacían cada vez más categóricas. A todo esto, la CGT expresaba su "solidaridad" con los trabajadores con comunicados en los diarios, y su solidaridad con las autoridades concurriendo a los despachos del régimen para negociar la lucha que libraba la clase trabajadora.

En la tercera semana de huelga comienzan a producirse hechos decisivos en los sectores obreros, desde donde trabajan incansablemente los GRUPOS DE BASE PERONISTA, actuando siempre con independencia de las directivas y negociaciones de la burocracia sindical y "combativa". Se organizan ollas populares en diez barrios de Santa Fe que, además de cubrir la necesidad inmediata de alimentación, servían como centro de reunión, desde donde se discutía y analizaba políticamente la marcha del conflicto, y se iban dando formas organizativas que garantizaran la continuidad de la lucha por sobre la permanente amenaza de alguna hábil maniobra negociadora de la burocracia sindical.

Los gremios "combativos" publicaron comunicados de solidaridad en los diarios y aportaron elementos para las ollas populares, pero al mismo tiempo demostraron su incapacidad para apoyar con sus bases gremiales la lucha de sus hermanos de clase. En los hechos las bases peronistas desbordaron también a la superestructura "combativa", que se limitó a la solidaridad.

Los estudiantes apoyaron la lucha. Es importante destacar la solidaridad activa de las agrupaciones universitarias peronistas, que estuvieron apoyando todas las luchas, y también los aportes de algunos sindicatos y sectores populares. Pero en los barrios, los estudiantes se encontraron con trabajadores peronistas que eran verdaderos militantes de base y no "combativos", que les plantearon en muchas oportunidades la necesidad de una opción independiente y la inutilidad de los encuentros de dirigentes.

Otro hecho significativo, producto del trabajo político desde la base de los GRUPOS DE BASE PERONISTAS fue la marcha de las mujeres y niños de los barrios obreros que intentaron llegar al local del sindicato, siendo violentamente reprimidos, el martes 27 de junio. Además, desde la tercera semana de huelga se incorporan los empleados jerárquicos, que hasta ese momento iban a trabajar. Esta medida paralizó totalmente a la Municipalidad.

La burocracia cegetista, ante la evidencia, de que

los obreros municipales no aceptaría negociaciones desfavorables, y observando además que las bases se daban métodos propios de lucha y estaban dispuestas a seguir hasta el final, decide por fin "decretar" un paro activo el 30 de junio. Agregan que además de hacerlo en apoyo de los compañeros municipales lo hacían en memoria de Augusto Vandor al cumplirse el aniversario de su ejecución, hecho que es totalmente repudiado desde las bases trabajadoras municipales como un acto sucio y oportunista para recordar a un traidor de la clase obrera y el pueblo peronista.

El 30 a las diez de la mañana comienzan a producirse violentos enfrentamientos entre obreros y grupos de estudiantes con las fuerzas de represión. Cabe destacar el efectivo apoyo de la población y el papel protagónico asumido por la clase trabajadora en la lucha contra la represión gorila.

La lucha se va trasladando a los barrios, desde donde continuamos organizando la defensa, resistiendo a la policía y al ejército, que también se hace cargo de la represión violenta demostrando abiertamen-

te su condición de fuerza armada de ocupación.

Al atardecer, en los barrios, con barricadas se logra detener dos trenes, a uno de los cuales se le vacía un vagón cargado con manzanas. Los cajones fueron usados como barricadas para cortar la avenida de circunvalación, y las manzanas como proyectiles para enfrentar al ejército y a la policía. En ese momento el ejército asume directamente el manejo de la represión y la ocupación de los barrios, rodeados por zanjales para impedir que pasaran los vehículos militares. A las ametralladoras de la fuerza de ocupación le respondimos con piedras y manzanas, durante todo un día y una noche.

Avanzada la noche no faltó mucho para que las fuerzas populares ocuparan la comisaría del barrio Santa Rosa. Los vecinos rodearon la comisaría ante el terror de los vigilantes. El frente de la comisaría aún muestra los impactos de bala provenientes de las fuerzas populares, y las casas de la vecindad los recuerdos de las balas disparadas por los policías mercenarios.

VOLANTE PREVIO A LA INICIACION DE LA HUELGA:

"NO DEBEMOS BAJAR LA GUARDIA"

(JUAN D. PERON)

COMPAÑEROS:

Si no nos pagan en término los sueldos miserables que tenemos, ¿qué será cuando tengan que pagarnos con el aumento?

Nuevamente llegamos a los compañeros municipales para seguir arrojando nuestro aporte a la lucha que estamos librando, que no es aislada sino parte de la lucha en la que todo el pueblo está empeñado cada vez con más fuerza contra los explotadores de adentro y de afuera (oligarquía nativa e imperialismo yanqui). Es decir, compañeros, que hay una causa de fondo que nos hace víctimas de todas las injusticias que estamos padeciendo.

Hay una minoría privilegiada, dueña de todas nuestras riquezas. Forma una clase con intereses totalmente contrarios a los del pueblo trabajador. Es la clase explotadora, que va concentrando cada vez más riquezas a costa de la cada vez más pobre clase trabajadora.

Nosotros consideramos, como lo ha dicho nuestro Líder, que "en una sociedad no deben existir ni explotadores ni explotados" y que "debe existir una sola clase, la clase trabajadora" (J. D. Perón).

Con 17 años de experiencia en luchas constantes por la reconquista del Poder Popular perdido en 1955, estamos firmemente convencidos que sólo conseguiremos nuestro objetivo: **TOMAR EL PODER PARA EL PUEBLO, mediante la organización propia de los trabajadores, independientemente de las burocracias sindicales (Rucci, Lorenzo Miguel, Coria, Penissi, etc.) y de los partidos politiqueros, todos los cuales sabemos muy bien, siempre han estado ligados, directa o indirectamente, a los intereses antipopulares de la clase explotadora.**

Este y no otro es el motivo que nos llevó a agruparnos en A.P.O.E.M. No para provocar bochinche

por puro gusto sino para hacer respetar nuestros verdaderos intereses como clase trabajadora. Para ir contribuyendo poco a poco a la Organización de los Trabajadores Municipales y seguir arrancando a la patronal, como valientemente lo hemos venido haciendo todos, justas conquistas como significaron para los jornalizados los goces salariales en lo que a escolaridad y familia numerosa se refiere.

Tranquilos y de brazos cruzados nunca podemos esperar que se haga justicia para el Pueblo bajo una dictadura antipopular, verdaderos responsables de la **VIOLENCIA QUE PADECE EL PUEBLO: ELEVADO COSTO DE LA VIDA, BAJOS SALARIOS, DESOCUPACION, HAMBRE, MORTALIDAD INFANTIL POR DESNUTRICION, ENFERMEDADES CURABLES, FALTA DE ATENCION MEDICA, REMEDIOS CAROS, PRESOS POR LUCHAR POR MAS JUSTICIA, SALVAJES TORTURAS, GRUPOS PARAPOLICIALES, etc. ESTA ES LA VERDADERA VIOLENCIA.** Son verdaderos atentados contra nuestra dignidad humana.

Nos proponen soluciones creyendo que nos vamos a "tragar la pildora"; como el caso de las elecciones, que por experiencia sabemos que las van a manejar ellos, porque evidentemente no son ningunos giles. Nosotros confiamos sólo en la fuerza que siempre tuvimos los trabajadores, pero para que esa fuerza sea eficaz es necesario **ORGANIZARSE.** Como dice nuestro Líder: **"SOLO UNIDOS Y ORGANIZADOS VENCEREMOS".**

Finalmente felicitamos a todos los trabajadores municipales por el alto espíritu de lucha y disciplina demostrados en pos de la defensa de nuestros justos reclamos.

SOLO LA CLASE TRABAJADORA ORGANIZADA SALVARA A LOS TRABAJADORES.

¡ADELANTE COMPAÑEROS! CUESTE LO QUE CUESTE, LA VICTORIA SERA NUESTRA. AGRUPACION PERONISTA DE OBREROS Y EMPLEADOS MUNICIPALES.

A.P.O.E.M. / A.P.O.E.M. / A.P.O.E.M. / A.P.O.E.M.

Las barricadas se repetían constantemente, y obligamos a retirarse a la policía y al ejército gorila, que entonces comenzó a balearnos desde el terraplén del ferrocarril.

Los disparos de los fusiles ametralladoras del ejército continuaron escuchándose hasta la madrugada, y el grito peronista de la clase obrera y el pueblo estuvo presente en toda la lucha dándole una vez más identidad política a las luchas de los explotados de nuestra patria.

Aquí fue donde realmente la clase obrera municipal se fue dando su propia organización y su propia dirección en la lucha, independientemente de la burocracia sindical y del oportunismo "solidario" de la burocracia política.

Mientras la clase obrera y el pueblo peronista peleaba contra el EJERCITO GORILA (verdadero partido político-militar de las clases dominantes), la burocracia buscaba "soluciones" transando en las oficinas del gobierno gorila, y queriendo hacer buena letra intentaba frenar a la clase trabajadora para entregar sus luchas y no perder los privilegios de burócratas del sistema.

Pero los trabajadores peronistas desde nuestras mismas bases, desde nuestros lugares de trabajo, desde nuestros barrios hemos optado, fieles a Perón, emprendiendo el único camino que nos permitirá alcanzar nuestra justicia, construyendo el PODER POPULAR que nos dé una patria justa, libre y soberana, la patria socialista sin explotadores ni explotados.

testimonios de los compañeros

Relato de un compañero de cómo se inició el conflicto:

Nosotros, como municipales, pedimos un aumento y se nos da una equiparación a la de la Municipalidad de Rosario; se decreta una ley, la Nº 6530, y se nos da siete mil pesos para tener la equiparación a la de Rosario: se nos da un 15 % a partir de enero y un 15 % a partir de mayo. Eso nos dieron de palabra, porque de hecho hasta el día antes del paro no habíamos cobrado nada. Con todas estas medidas de fuerza renuncia Puccio, el intendente que nos había dado la equiparación, e interviene la Municipalidad; en el momento en que la gente lucha por un aumento, estos señores nos querían sacar los siete mil pesos. El gremio se hizo fuerte gracias a las distintas agrupaciones que apoyaban el paro de los municipales —programada para el 30 de junio— y que hasta en ese momento nunca estuvo tan apoyado como en esa huelga, porque además de las agrupaciones políticas, clubes, sindicatos y todo el pueblo estaba en favor de los municipales. Así fue como se tomaron medidas de fuerza; había que hacer algo dentro de los barrios, y se armaron las ollas populares con la colaboración

de todo el vecindario; esto se había planteado dentro de los sindicatos pero dijeron que no podían o no quisieron; no sé los problemas que tenían ellos...

De este modo comenzamos a actuar en los distintos barrios: se fue manguendo casa por casa ya sea una papa, una cebolla, todo lo que podían aportar, o sea que una tarde antes ya teníamos la olla preparada para iniciarla al otro día. Lo que hay que recalcar es la colaboración espontánea que hubo en los barrios; al comenzar tuvo repercusión más allá de los barrios, que fueron Santa Rosa, Villa del Parque; otra en Barranquitas, en Yapeyú, Estanislao López, 12 de Octubre, Alto Verde y en Villa Hipódromo. Quiero que quede bien claro que esto no lo hizo el sindicato en apoyo de los obreros municipales; esto lo organizó una agrupación que formamos dentro del sindicato —APOEM Agrupación Peronista de Obreros y Empleados Municipales— con el apoyo del pueblo, no del sindicato; además supimos que recibieron donaciones para las ollas populares y que llegó la centésima parte de lo que habían recibido ellos. Hay denuncias bien concretas: el club Atlético Colón donó 100.000 mangos, los obreros de la Fiat 250.000, el Colegio de Bioquímicos 30.000; tenían pan de todas las panaderías, fideos, una usina láctea les daba leche, un frigorífico les daba hasta carne y hasta acá llegaban las ollas populares; eso sí con leche, algo de pan, un poco de fideos y no todo lo que debería traer y huesos porque allá se comían regios asados y los 380.000 pesos que nosotros conocemos no aparecieron en ninguna olla popular; es decir, el sindicato lejos de apoyar a las ollas populares que organizaba la agrupación peronista, todo lo contrario, la boicoteaba y se quedó con toda la guita que el pueblo le daba para el funcionamiento de esas ollas, que era la única forma de mantener a las familias municipales.

Un compañero explica el proceso de la huelga:

Se decreta el paro por tiempo indeterminado; nosotros vimos que era muy desorganizado, pero mediante el empuje de los compañeros de la agrupación llevamos las cosas adelante; tanto es así que salió la marcha hacia la Municipalidad que fue así como tirada de los pelos, ya que el sindicato no estaba nada de acuerdo. Se fue a la Municipalidad en una marcha pacífica, se volvió al sindicato y se pasó a cuarto intermedio: y eso duró durante dos semanas. Mientras tanto, la CGT no intervenía y sabíamos nosotros que dentro de la CGT había sindicatos que buscaban el paro y se aprestaban a tomar medidas de fuerza, tales como los de Madera, Luz y Fuerza, Telefónicos; pero nosotros sabemos desgraciadamente lo que es la CGT, los burócratas: hubo una reunión de secretarios de la CGT y pedimos que se hiciera una marcha a lo cual se negó y nosotros no tenemos la fuerza de mover a los compañeros; pero como se había enterado de la marcha se trasladaron a la UOM. Pasó una semana, se volvieron a reunir, y nosotros volvimos a sacar una marcha, pero siempre así tirada de los pelos porque ellos no querían saber nada... Y vamos a la UOM, donde estaba reunido el secretario de la CGT; salieron dos o tres grandes dirigentes, hablaron un cachito, fueron a la Casa de Gobierno, enfriaron la cosa y llegaron como a la una de la noche, con la cana enfrente; volvieron y de vuelta en cuarto intermedio en el sindicato; ¿te imaginás?, los municipales sin comer; sin plata para el colectivo, todos los días

de acá para allá... Y llega el 30 de junio, día que decretan el paro; nosotros sabíamos que el paro debía largarse mucho antes, pero esperaban el tercer aniversario de la muerte de Vandor, cosa que estábamos en desacuerdo, porque sabemos lo que fue Vandor y no podemos rendirle un homenaje; se salió a la calle, fuimos muchos compañeros municipales a ASOEM y compañeros que apoyaban la lucha de los municipales de los barrios se integraban en la lucha en la calle; volvió cada cual a su barrio; después de un arreglo que nos iban a dejar salir pacíficamente, y después de ahí se da lo que tomó el nombre de MANZANAZO; cuando volvimos al barrio la cosa estaba que ardía.

Este es el proceso más o menos que se llevó; ahora lo que nos quedó un poco fue la valentía de las mujeres de la agrupación Peronista de Obreros y Empleados Municipales: el 28 de junio, las mujeres salieron a la calle formando una marcha de silencio que estaba integrada solamente por mujeres y niños, pues nosotros no quisimos que fuera ningún compañero para que no repriman, pero sucedió todo lo contrario; fue increíble como atropellaban con jeeps, echaban gases y atropellaban a los chicos.

Relato de una compañera que estuvo en la marcha:

"Primero se hizo una reunión de mujeres a nivel de barrio. Se decidió, salir en manifestación de silencio a la Municipalidad, o en ASOEM, se reunió la gente en cada barrio y se iba a reunir más gente en el parque Garay; cuando íbamos a llegar al parque, había jeeps de la policía y nos aconsejaban que nos disgregáramos, que no siguiéramos porque no había autorización para salir a la calle; entonces dijimos que no, que éramos un grupo que íbamos en silencio, que no íbamos a gritar, lo que queríamos era llegar a la Municipalidad en apoyo a los padres y esposos de cada uno, la policía insistió en que no se podía seguir y nos repartimos en grupos más o menos grandes para seguir adelante. Cuando salimos del parque, nos volvieron a hablar y nos advirtieron que iban a tratar de reprimir por la fuerza por medio de gases y que pensáramos en los chicos que llevábamos y en los esposos que habían quedado en la casa, que eso no nos iba a ayudar; una de las mujeres se puso fuerte y dijo que no, que de esa forma trataba de ayudar a su esposo, que también pensaba en su hijo y esposo, entonces iba a tratar de llegar a la Municipalidad. A partir de ese momento la policía comenzó a reprimir con gases, tirando los jeeps contra la gente, se tiró abajo chicos, se tiró gases vomitivos, con las consecuencias que descomponían a los chicos; eso sí, la gente de las casas colaboraba abriendo sus casas para que puedan ser atendidas las personas descompuestas; se llegó al sindicato donde se reagruparon y se leyó un comunicado junto con los obreros que se encontraban dentro".

Lo que quiero recalcar es que las mujeres que fueron eran las compañeras de APOEM, gente de barrio; entre esas mujeres no había ninguna que fuera la esposa de ningún dirigente sindical, que quede bien claro; porque ellos hablaron de lucha, caiga quien caiga, cueste lo que cueste, pero la mujer de Goitia, de Doldan de Damiani, tipos que uno los escuchaba hablar y se llevan el mundo por delante, no había ninguna; tampoco fueron a hacer ninguna barricada.

Un compañero relata la lucha dentro de los barrios:

La muchachada se plegó totalmente a nuestras luchas al ver las injusticias que se cometían; era atroz la forma en que tiraban las bombas de gases dentro incluso de nuestros humildes ranchos; nosotros conocemos a una persona aquí frente a la vecinal que sufre de asma y esos gases le provocaron un ataque que la afectó por mucho tiempo; además tiraban también las bombas dentro de las ollas, las cuales estaban llenas de leche y rodeadas de pibes, y eso provoca la reacción y el furor de todos los vecinos, que no podíamos permitir que nos traten de esa manera, repudiable desde todo punto de vista. Más tarde comenzamos a parar los trenes mediante la construcción de barricadas; fue de esta manera como detuvimos un tren, desenganchamos los vagones y al ver que uno de ellos tenía manzanas fuimos y sacamos todas las manzanas para repartirlas entre los vecinos y las que sobraron las utilizamos como proyectiles, de ahí viene el nombre de "Manzanazo".

Un compañero muy enfáticamente puntualizó:

La verdad que el barrio se comportó muy bien, porque de acuerdo a la experiencia y a los tratos que hemos pasado en esta lucha yo ya tengo una experiencia más, tal vez la experiencia más grande de toda mi vida, pero he visto, reconozco y sé que por hoy la juventud es patria, porque nosotros los viejos luchadores hemos sembrado la semilla nada más, y me he puesto muy contento, pero muy contento porque he visto pelear a pibes de 13 y 14 años que se quedaban peleando junto a los padres hasta la 1 ó 2 de la mañana a la par nuestra, lo que quiere decir que ahí va la semilla y luchan por el bien y no por la maldad como hace esta gente, porque si a nosotros nos querían pegar, nos querían garrotear, nos querían destruir por pedir solamente lo que es nuestro, ¿qué ejemplo le damos a nuestros hijos?; no, hijo, no te dejes doblegar porque les estamos pidiendo lo nuestro; a mí una persona me dijo ¿por qué mandás a tu hijo, y si le pegan un tiro?; le digo, si le pegan un tiro, en buena hora, es una medalla que la doy a la patria; sí señores, soy padre de cuatro hijos, y si me hubieran matado a tres o cuatro de los hijos que tengo, hubiera estado contento aunque los hubiera estado llorando, por que eso es patria, y no cobardía porque a mí me gusta y me enorgullece la semilla que vamos sembrando, porque nosotros ya nos vamos quedando, pero es lindo mirar con el bastón a los hijos que van caminando.

Compañero, ¿cómo piensa Ud. que el "Manzanazo" aportará y enriquecerá políticamente al pueblo Santafecino?

El pueblo Santafecino a partir de este hecho concreto que significó las luchas que hemos protagonizado el 30 de junio, demostró al país que la única forma de llevar adelante al movimiento peronista es encarar la lucha desde las propias bases manteniéndose al margen de toda ala sindical, que ya han dado amplias muestras de mantenerse en contra de los derechos de la clase trabajadora. El pueblo todo ha adquirido una experiencia valiosísima que deberemos profundizarla, desarrollarla y organizarla, y a partir de aquí construir el ejército popular único reaseguro para el retorno del general Perón y el establecimiento del pueblo en el poder.